

SE SUSCRIBE  
Cartagena despacho de  
Librerie Montells. En  
todas las correspondencias  
de A. Saavedra.

# EL ECO DE CARTAGENA

PRECIOS  
Cartagena un mes 2 pesetas  
trimestre 6 id. Provin-  
cias 7-50. Anuncios y co-  
municados á precios con-  
vencionales.

AÑO XXII.—NUM. 6316

1.º DE JULIO DE 1882.

REDACCION, MAYOR 24.

EL ECO DE CARTAGENA

Abogado 1.º de Julio de 1882.

DESCADENCIA DE ESPAÑA

DEL MEDIO DEL SIGLO XVI

A IGUAL EPOCA DEL SIGLO XXIII.

XXXII

dominación sobre el mar Báltico fué uno de los cuidados que más preocuparon a la casa de Austria. Tres veces dice la historia que se lanzó á la empresa, bajo los reinados de Carlos V, Felipe II y Fernando II. De todas ellas la tentativa del rey de España, puede decirse que fué la más desdichada, y la más onerosa también, por cuanto trajo, consiguientemente, la demanda de nuevos sacrificios, que contribuyeron, no poco, á la ruina de la Hacienda nacional. Felipe II depositario de los planes de su padre, fiel seguidor de la política de familia, inauguró, al par de su reinado su teñebrosas maquinaciones para llevar su influencia á los Estados escandinavos. Desde el destronamiento de Christian II y la ruptura de la unión de Calmar, Suecia y Dinamarca disputábase la preponderancia en el Norte. Circunstancias que Felipe II aprovechó en pró de sus intentos enviando subsidios al rey de Suecia Erico XVI para empeñarle á la continuación de la guerra contra Federico II de Dinamarca; al mismo tiempo que preparaba una expedición contra este reino, dando por causas encubridoras de sus miras la coronación del hijo de la duquesa de Lorena, hijo de Christian II, cuñado de Carlos V, como legítimo heredero del trono de Dinamarca. Del triunfo de estas intrigas esperaba conseguir dos obgetos; era el uno favorecer la causa de la religión, el otro la influencia que debía de ejercer sobre el parentesco y el protectorado. Estos planes, no por bien trazados, dejaron de ofrecerle serias dificultades, empujándolo por ser un obstáculo la adhesión de Erico XIV á las doctrinas de la reforma. Para salvarlo, h y quien asegura que las intrigas de la corte de Madrid no fueron extrañas al destino de este príncipe y elección de su hermano Juan III. De todos modos, la fortuna en esta ocasión pareció ayudarle en sus proyectos; el nuevo rey casó con Catalina Felgón, princesa polaca, de religión católica; esta, de claro ingenio, y de mañosas trazas, de tal manera legó á dominar en el corazón de su esposo que, sinó atraerlo completamente á su ley, consiguió al menos el que permitiera el establecimiento de la religión católica en sus Estados.

tratar más sus relaciones con Suecia; la Polonia era también católica, y excitando en una y otra el celo religioso, consiguió respetar sus antiguos odios contra la Dinamarca; empujándolos para una invasión á título de religión. Esta conquista se guía de un desembarco en el Báltico, y facilitan á los reyes de Dinamarca el medio de atacar la Suecia por tierra. Que además de la gloria inmortal que resultaría al rey Estevan Bathori de haber ayudado á plantar de nuevo la fé en un país hereético, le señalarían una renta de un mil escudos de oro que le pagaban durante su vida asignada sobre los rendimientos del Sund; y el país reconocimiento de tal beneficio, le pagaría también anualmente sesenta mil ducados. Si el éxito hubiera correspondido á este proyecto que hubieran sido la Livonia, la Polonia y la Alemania septentrional más que almacenes del Austria? ¿que otra cosa hubieran sido Revel, Riga, Danzik, Stralsund, Rostock y Lübeck, más que arsenales y arsenales de España? Pero este plan no tuvo efecto, ya por permisión de Dios, que no quiso se cubriesen desiguos tan torcidos con la sombra de la religión, y ya porque dependía de muchos príncipes, cuyos intereses no podían estar unidos hasta el punto de continuar un negocio con igual empeño.»

Oigamos o que sobre estos proyectos de coalición dirigida al Cardenal Richelieu por el cónsul de España en Daurik.

«Felipe II quería establecer sobre el mar Báltico, y hacerse por este medio dueño del Estrecho del Sund, único puerto de este mar, por el cual entran y salen todos los buques que trafican de España, Francia, Inglaterra y Holanda, en Suecia, Polonia y Alemania. Desde luego trató de contar con Juan, rey de Suecia, que no le fué difícil ganar, tanto por el odio que naturalmente se tienen los daneses, y los suecos, como por la esperanza que tenía de agrandar su reino á espensas de su enemigo. El rey de Polonia Estevan Bathori fué ganando por el Papa, que tenía grande interés en este negocio, esperando recobrar un reino que se había separado de su obediencia. A esta fin debía atravesar la Pomerania con un ejército de cuarenta mil caballos (alistado bajo el pretexto de alguna guerra contra los turcos ó los tártaros) y entrar en el Holstein, atacando mientras el rey de Suecia á la Dinamarca por una parte, y por otra los polacos, y el rey católico con sus flotas de Flandes y de España, debía seguirlos y hacer un desembarco en la isla de Zelanda para tomar la capital del reino y la fortaleza de Krombourg, guardiana del Estrecho del Sund. De este modo devoraron los españoles anticipadamente los millones que rinde cada año este paso, creídos en que el rey de Dinamarca no podría resistir á tan furiosa tormenta, y ménos estando desprevenido; que lo más feliz que podía sucederle sería salvarse en Noruega hacia el Septentrion; y habían pensado que para restablecer con seguridad el servicio divino en aquel país, era necesario transportar el pueblo, parte á España para cultivar las tierras, parte á las Indias occidentales para trabajar en las minas, y llevar otros habitantes de España y de Flandes; devolver todos los bienes á los eclesiásticos, á fin de adquirir más y más reputación en la cristiandad; y para que el país permaneciese siempre católico era conveniente que los españoles quedasen dueños del estrecho del Sund, de la Zelanda y del Jutland. Que el rey de Suecia, obtendría por recompensa de su auxilio los países de Haland de Sconen y de Bloseing que están al lado de allá del mar

Báltico, y facilitan á los reyes de Dinamarca el medio de atacar la Suecia por tierra. Que además de la gloria inmortal que resultaría al rey Estevan Bathori de haber ayudado á plantar de nuevo la fé en un país hereético, le señalarían una renta de un mil escudos de oro que le pagaban durante su vida asignada sobre los rendimientos del Sund; y el país reconocimiento de tal beneficio, le pagaría también anualmente sesenta mil ducados. Si el éxito hubiera correspondido á este proyecto que hubieran sido la Livonia, la Polonia y la Alemania septentrional más que almacenes del Austria? ¿que otra cosa hubieran sido Revel, Riga, Danzik, Stralsund, Rostock y Lübeck, más que arsenales y arsenales de España? Pero este plan no tuvo efecto, ya por permisión de Dios, que no quiso se cubriesen desiguos tan torcidos con la sombra de la religión, y ya porque dependía de muchos príncipes, cuyos intereses no podían estar unidos hasta el punto de continuar un negocio con igual empeño.»

No diremos nosotros que los monstruosos planes de Felipe II no tuvieron en contrario los favores del cielo; tampoco negaremos que la diversidad de dominadores sobre la Dinamarca hubiera hecho difícil, sino impracticable, la conservación pacífica de tales conquistas; pero el motivo verdadero; lo que aquí puede tomarse como cierto en la forma aparente de los hechos, es el cambio de ideas del rey de Suecia. Este arrosado al catolicismo por el amor de su primera esposa, tan luego murió esta, faltó del incentivo, al cual rendía sus complacencias, mudo repentinamente de parecer, subyugado por sus antiguas convicciones, que para mayor desgracia corrían en perfecta armonía con las de su segunda muger, empujándolo por romper sus relaciones con la corte de Roma y despidiendo á los jesuitas de su reino.

La Suecia volvió al protestantismo, y desde entonces Felipe II se vió forzado á renunciar á toda alianza con este reino, faltó, pues, de tan poderoso auxiliar, murieron desde este momento para siempre sus esperanzas de dominar sobre el Báltico, resultando infructuosos los grandes sacrificios en hombres y dineros puestos en aras de aquella descabellada empresa.

MANUEL GONZALEZ.

## CRONICA

El crucero de guerra «Aragon» ha salido esta mañana al puerto, despues de haber efectuado en el Arsenal las reparaciones que se le ha-

cian necesarias. Este buque marchará provablemente hoy, con rumbo á Alejandria.

Dice «El Diario de Avisos.»

«De nada sirve que constantemente vengamos llamando la atención de nuestra autoridad local, con el fin de que se vigile el peso y medidas de todos los artículos que se venden para el consumo, en todos los establecimientos de esta ciudad...»

Conformes colega...

No sirven de nada vuestras quejas...

Es una ganga tener unas autoridades así tan... activas.

Ha fallecido en Valencia á donde fué con el fin de mejorar su quebrantada salud, el Sr. D. Francisco Burcet y Llopis.

Enviamos á sus desconsolados hijos nuestro más sentido pésame por la pérdida irreparable, que acaban de experimentar.

«El Abejorro» es el título del periódico satirico que debe salir mañana domingo.

Así lo dice «El Amigo.»

«El Amigo» denuncia un acto escandaloso realizado por un guardia Municipal.

Suponemos que ya se le habrá pedido el retiro.

Como primera providencia.

El General Cassola uno de nuestros representantes en las Cortes ha llegado á Murcia, y probablemente visitará nuestra ciudad, antes de partir para los baños de Panticosa.

Muchas son las calles que necesitan reforma en las aceras, por tener lasas de menos, ó hundidas, ocasionando como es consiguiente frecuentes caídas. Suplicamos á la comisión no olvide esta necesaria mejora, para cuando pueda ser, si es que alguna vez mejoramos de suerte.

La compañía dramática que dirige el eminente actor Sr. Calvo, dará tres funciones en el Teatro de la Villa de la Unión, en los días del Lunes, Martes y Miércoles de la próxima semana.

Con el fin de que puedan regresar á esta población en la misma noche las personas que en esos días vayan á la vecina villa, la empresa tendrá dispuestos trenes especiales que partirán despues de terminado el espectáculo.

Al paseo del Muelle asistirá mañana en la tarde á las horas de costumbre la banda del Regimiento de Málaga que tocará varias piezas de su repertorio.

Suponemos que el señor Alcalde, habrá dispuesto, so riego y barra